



Editorial

Cuenta pública y desazón regional

Si bien se destacaron obras en curso, Los Lagos resintió la falta de compromisos nuevos y la omisión de temas clave.

La reciente cuenta pública del Presidente Gabriel Boric ha generado una palpable sensación de desazón en la Región de Los Lagos. Si bien se reconocen los avances en proyectos ya anunciados y en operación, como la implementación de buses eléctricos en Puerto Montt y la conexión ferroviaria del programa “Trenes para Chile” entre la capital regional y Llanquihue, el discurso presidencial careció de nuevos anuncios y omitió demandas locales de relevancia. Autoridades políticas, comunales y regionales manifestaron su decepción ante la falta de compromisos concretos para el último año de mandato, según recoge la edición de este lunes de El Llanquihue. Proyectos emblemáticos como la necesaria doble vía al aeropuerto El Tepual, la ruta de doble calzada entre Chacao y Quellón, y la ampliación del servicio de trenes de pasajeros hasta Frutillar, no fueron mencionados, dejando un vacío en las expectativas de la comunidad. Especialmente llamativa fue la omisión de cualquier referencia significativa a la conmemoración del Bicentenario de la anexión de Chiloé al territorio nacional, un hito trascendental para el Archipiélago y el país que se aproxima. Dirigentes y autoridades chilotas extrañaron un pronunciamiento que destacara el rol del Gobierno en esta celebración histórica. Aunque se mencionaron avances en infraestructura hospitalaria para la provincia, como los recintos de Queilen, Quellón y Ancud, la ausencia del Bicentenario en el discurso fue un punto sensible. Si bien el Mandatario hizo algunos guiños a la región, estos correspondieron en su mayoría a iniciativas previamente conocidas o en ejecución. Se valoró, por ejemplo, el financiamiento directo al Museo de Arte Moderno de Chiloé y la inclusión de Puerto Varas en el programa “Trenes Culturales”. Sin embargo, la percepción generalizada es que la cuenta pública no recogió las urgencias ni las aspiraciones de desarrollo futuro de Los Lagos, dejando interrogantes sobre el impulso a proyectos clave para la conectividad y la identidad regional en la última etapa de la actual administración. En consecuencia, la última etapa del gobierno se presenta como un periodo de deficiencia. Resta observar durante los próximos meses cómo espera Boric que sea recordado en Los Lagos.